



DON SIMPLICIO.

Periódico Burlesco, Crítico y Filosófico, por unos Simples.

TERCERA EPOCA.

NUMERO 5.

Este periódico se publica los MIERCOLES y SABADOS de cada semana: consta de un pliego. Si el número de suscritores lo permite, se darán cada mes dos litografías, ó dos grabados en madera.

Los números sueltos valen un real, y la suscripción es de 6 reales adelantados por 8 números para esta capital y 7 en los Departamentos. Las suscripciones se reciben en los mismos lugares de la Revista de México.

TOM. III.

MEXICO, JULIO 15 DE 1846.

MES I.

A LA SEÑORA DOÑA ISABEL LUNA.

¿Posible es que no te abrumba
Divina Isabel, la suma
Pesadumbre que nos das?
¿Conque esto es hecho, te vas
Al país de Moctezuma?

¿Sabes lo que es emigrar?
¿Vas huyendo de algun suegro,
Que así te vas á arrojar
A los peligros del mar
Y á los del vómito negro?

Con tu viage me confundo:
Cosas teneis las mugeres
Que al talento mas profundo
Desconcertan. No te mueres . . .
¿Y te vas al otro mundo!

¿Fuerte afan de navegar!
¿Tan mal te encuentras aqui?
Mas ya caigo: por allí
Presumo que se han de hallar
Las minas del Potosí.

¿Por vida de Belcebú! . . .
Pues si echamos bien la cuenta,
Isabel, ¡no vales tú
Diez veces mas y cincuenta
Que el Potosí y el Perú!

Si en América la huella
Pones de tus lindos piés,
Como Dios te hizo tan bella
Dejarás mas fama en ella
Que Pizarro y que Cortés.

Pero si anhelas conquistas,
No hay porque el mar atraveses,
Y los guerreros arneses
Nueva Belona te vistas
De Pizarros y Corteses.

Sin que así nos abandones;
Rindiendo aquí corazones
De andaluces ó navarros,
Eclipsarás los blasones
De Cortesés y Pizarros.

Y allá te vas, alma mia,
Cuando la discordia impía
Diezma el feraz territorio,
Que fué magnífico emporio
De la hispana monarquía.

Cuando con tan poco juicio
Y tanta crueldad nos dejas,
Isabel, ¡qué beneficio
Esperas de un edificio
Que se ha quedado sin tejas?

Tanto va (y á tus oídos
Cuando á aquella playa abordes,
Lo dirán hondos gemidos)
De los *Estados-discordes*
A los *Estados-Unidos*.

¡Triste gente mexicana
A quien todos arman redes,
Ayer rezaste á *Santa Ana*,
Hoy das contra las *paredes*:
¡Qué piensas hacer mañana?

El anglo-indiano te engaña,
El anglo de acá te vende;
¡Oh! arrójate ya sin saña
En los brazos de la España,
Que amorosa te los tiende.

De ella procede tu origen,
Y las leyes que te rigen,
Y el Dios trino á quien adoras,
Y la voz con que le imploras
En los males que te affigen.

No era un gobierno verdugo
El de España para tí;
Aunque el día en que te plugo
Sacudir su blando yugo,
Te lo imaginaste así.

Bien que entonces la zizaña
Te la pintó tan exigua;
Si hoy excesiva te daña,
Quizá tuvo *Nueva-España*
Mas libertad que la antigua.

Mas no ya en torpe coyunda
Reinando Isabel segunda,
Ni en duro y llorado feudo,
Sino en la amistad y el deudo
Nuestro bien mútuo se funda.

¡Ah! cuando en bárbaro encono
La fraterna paz se trueca,
Para el mísero colono,
Español ó *tlaxcalteca*,
No hay mas amparo que el trono.

Trono liberal y justo,
Se entiende, elevado, augusto,
Mas donde reinas y reyes
No gobiernen á su gusto,
Sino á gusto de las leyes.

Sí, amiga, en México un trono
Fuera . . . más según arguyo
Habrá quien dude en mi tono,
Si es el Albur que emborrono
El de México ó el tuyo.

En fin, te vas de Madrid
¡Y á México! ¡suerte avára!
Cual sin el olmo la vid,
Quedarán sin ver tu cara
Los pobres hijos del Cid.

A bien que aquella ciudad
Que nos deja en la orfandad
No quedará sin castigo,
Que Dios la envía contigo
La mayor calamidad.

Allá como en Guayaquil,
Solo pudiera la paz
Después de trastornos mil,
Curar la úlcera tenaz
De la discordia civil.

Y aumentando tus despojos
Los mexicanos, ¡oh perla!
Probarán puestos de hihojos,
Que no hay paz ni puede haberla
En donde alumbran tus ojos.

MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

LA REDACCION DE D. SIMPLICIO,
A LA SEÑORA DOÑA ISABEL LUNA

Te dejó España con llanto;
Pero divina Isabel,
Haz que cese tu quebranto,
Porque aquí tendrá tu encanto
Una adoracion mas fiel.

Mi patria es de libertad,
Rompió el cetro de los reyes;
Pero llena de bondad,
La primera de sus leyes
Es rendirse á la beldad.

Que los buenos mexicanos
Reservan á la hermosura,
Su sumision, su ternura;
Y ódian solo á los tiranos
Que amenazan su ventura,

Ven al mundo de Colon,
Aunque te llore Breton;
Hazle grata tu memoria,
Que si dejas tu nacion,
La dejaste por la *gloria*.

¡De dinero hablarte á tí,
De si hay ó no Potosí?
¡Vive Dios! que no es galante
Tratarte á lo comerciante,
De Algarroba ó Pontiví.

Vales mucho más que el oro;
Te vemos como un tesoro,
Como un tesoro de amor.
De tu sexo, honra y decoro;
De las beldades, la flor.

Si en vez de tropas hispanas,
Jovencitas Gaditanas
Hubiera traído Cortés,
Nos conquistan tus hermanas
En mucho menos de un mes.

Si hoy en lugar de monarca
El gefe del TIEMPO abarca
Medio millon de españolas;
No lo dudes, nos embarca
Del borbonismo en las olas:

Yo tu conquista perdono:
Ya te ha dado mas de un trono
En México un corazón,
Donde reinas sin encono,
Donde te aman con pasión.

¡Y cómo permanecias,
Bella Isabel, en Madrid?
¡Son los Godos de estos días,
De turbulencias impías,
Los nobles hijos del Cid!

Son, cuando con mil trabajos
Se quedan sin Países-Bajos;
Se quedan sin Portugal,
Y dan mandobles y tajos
Por la cuestion conyugal.

Cuando pierden de un reyes
Las conquistas de Cortés;
Cuando tiemblan por la Habana,
Cuando no saben cuanto es
Lo que perderán mañana.

Ayer los mandó Espartero,
Y Narvaez le sucede;
Hoy Isturiz es primero;
Hoy el pueblo nada puede;
Mañana domina el clero.

En el congreso *Pezuela*
Torna la cámara escuela,
Y hay algarazara y Babel. . . .
No mas te detengas, vuela
De España, bella Isabel.

¡Pobre España! estás así,
Tanto, tan mal como aquí.
¡Así quieres sostenernos!
Por vida de los infiernos,
¿Y quién te sostiene á tí?

Españoles: como hermanos,
Aquí teneis nuestras manos;
Pero no menteis al rey,
No; para los mexicanos
El solo cetro es la ley.

Teneis francos corazones
Que aman á las dos naciones;
Que ven en ellas su cuna. . . .
Haya mútuas afecciones;
Pero dominar, *ninguna*.

Breton en su patriotismo
Te ha citado el Catecismo,
Y lo ha citado de mas,
Porque muy claro en el mismo
Se previene: *No hurtarás*.

No con pérfidos favores
Cubran el trono de flores;
Que en España hay una historia,
Y en México hay un *Dolores*,
Lleno de escarmiento y gloria.

Por mas que el mal nos aflija,
Deja que Dios nos corrija
Sin el monárquico ensayo;
Que la *Trinidad* no es hija
De Tubál ni de Pelayo.

Que ponga Isabel segunda
De blanda seda coyunda
Al noble pueblo español;
Nuestro bien mayor se funda
En mirar libres el Sol.

Déjese la nacion Goda
De traer aquí la moda
De su trono: ¡qué insolencia!
México su sangre toda
Dará por su Independencia

¡Qué le hiciste al buen Breton,
Que al encarecer tu fama
De actriz y de hermosa dama,
Tornó su elogio en proclama
Que injuria á nuestra nacion?

¡Cómo no encontró ridículo
Poner en verso un artículo
Del periódico Real,
Con injurias de adminículo
Que producen siempre el mal?

Tus encantos hechiceros
Aquí aplaudimos sinceros,
Aunque ellos no tienen suma,
Que tambien son caballeros
Los hijos de Moctezuma.

Nunca al mexicano humilla
De un tirano la cuchilla,
Ni la ciega voluntad;
Pero dobla la rodilla
Respetuoso, á la beldad.

Julio 13 de 1846.

DON SIMPLICIO.

CORRESPONDENCIA DE DON SIMPLICIO.

México, Julio 14 de 1846.

QUÉRIDO PEPE:

Hemos tenido, chico, involuntariamente por mi parte, un interregno de desden, como si yo fuera preso de Tlaltelolco y tú ministerio de la guerra: han pasado en este intervalo cosas de cuenta, no porque se haya llevado ésta exactamente en cuanto á empleados, sino porque han trascurrido sucesos gordos, como el *Hombre gordo*. Ya sabrás que volví á levantarme, aunque nadie lo creía; pero se pensó tambien en que el partido borbonista no alzaria cabeza desde el manifiesto del Sr. Presidente, y pardiez, que pregunta en el congreso, si está mas tieso que redactor del Diario.

Los presos de estado siguen en Santiago, convertido en el limbo de los reaccionarios; algunos, eso sí, declarados libres, con su centinela al canto, que es una verdadera curiosidad.

El Lic. Villamil y mi tío el coronel están en sus glorias; uno esperando á Iturbide, que no quiere creer que ha muerto, para que lo componga todo: el otro pidiendo justicia para alivio de sus males. Tú dirás si no la llevan larga los angelitos.

Por Veracruz pintan mejorcito las cosas: se ha entablado una lid con los yankees en la Antigua, por varios animalitos cornudos: yo dije para mí, tómense por tontos; si se hubieran venido á México, no les hubiera faltado proteccion.

Mi amigo Pancho Veracruz dice muy bien: las lágrimas de Veracruz son perlas para Jalapa: el otro dia que referí este axioma á un amigo usurero, lo creyó sátira, dizque porque son de lágrimas de viudas las perlas de su muger. ¡Jalapa está positivamente favorecida con la emigracion de Veracruz!

El administrador de correos de aquella ciudad ha sido considerado como deuda flotante: fué suspendido por una orden suprema; él no sabe la causa, pero ni hay para qué decirse.

Las casas de Veracruz están vacias: ¡qué se va hacer! para eso que los cuarteles de México están llenos: ¡qué ignorantes son los del Locomotor en cuanto al sistema de compensaciones!

Estos veracruzanos se quejan de que huelen mal los fosos; mas mal huele la pólvora, y no hay monja que no quemee su castillo cuando celebra á su santo: si no fuera por esa delicadeza de olfato, ¡en cuántas partes no se habrian abierto fosos, y cuánta pólvora no se hubiera quemado!

Válgate Dios por las ocurrencias de los veracruzanos: ¿creerás que hay allí un soldado con sus puntas de poeta, á quien se le despeja la razon con el tiroteo? Si el modo de despejar la razon fuera el tiroteo, dias há que hubiera costado de mi bolsillo algunos ejercicios de fuego para el consejo de gobierno: esos señores, sin duda, no han oído ningun tiroteo, porque tienen la razon tupida como reja capuchina.

De doscientos á trescientos enemigos desembarcaron el dia 6 por la playa buscando víveres; en eso se parecen á los empleados, que en buscar víveres se les va el dia: hasta ahora por Veracruz la cuestion es de *biftek*: ¡quiera Dios que en eso pare!

¿Creerás que varios redactores han creído que han renunciado algunos de los actuales ministros? Pues es evidente. Siempre tienen las mentiras una boga, que espanta.

Los chicos del *Pregonero*, al fin, de mi familia Simpliciana, vienen encareciendo la bondad de la justicia. Los partidarios de ésta y los que bailaban campestre en los años de la insurreccion están en desuso. ¡Pobres Pregoneros! Con el mayor desplante, lo mismo que mi candidaza persona, piden moralidad. El otro dia que dije esto en un cajon de ropa, un magnate le dijo al cajonero: —deme vd. media vara de eso para ponérmela por primera vez; el cajonero y yo sonreimos, y mi hombre se fué derecho á la cámara disgustado de no tener ni media vara del género (moradito lo creyó sin duda) de que yo habia hablado.

La asamblea de Durango ha espedido un decreto de alistamiento: sin duda por allá les llega la agua al cuello. En México reprobó una iniciativa semejante el congreso. ¡Como que el congreso debe estar seguro de lo bien defendida, que sin necesidad de eso, está la nacion.

Es célebre el diálogo de un duranguense y un inglés, habitante de la Frontera.

No temo al yankee tirano,
Dijo, Juan, con cierto empaque.
—Bien consolar mequicano,
Que si victoria en tecano
Siempre lo come salvaque.

El Observador Zacatecano, observa, y no puede hacer mas; ojalá nosotros hubiéramos sido lo mismo, no estaria el impresor de este establecimiento (Jimenez) gimiendo en una dolorosa prision.

En cuanto á embestidas á impresores, las autoridades poblanas tie-

nen una celebridad estupenda. Torquemada mismo se las envidiaría. Las policías y los alcaldes están monopolizando la prerogativa de echar á un lado cuando les place, el sentido comun.

El ayuntamiento de México lo ha dejado vivo entre los bastidores del teatro Nacional.

A propósito de comedias, no pasa día sin que no tengamos serias alarmas de revolucion. La señora García Luna se ha presentado en la escena; y el señor ministro de justicia ya no asiste al ministerio de su cargo, habiendo quedado acéfalo.

En cuanto á union nacional, existe, sí . . . de apliego en Oajaca; pero, ¡creerás que no tiene nada de interesante! ¡Será para satirizar el proyectado enlace de Diciembristas con . . . ? no me parece posible.

El arreglo de la hacienda, como la union nacional, existe en papel; pregunté al Compadre Curro su opinion, y me dijo el tan sabido ver-sito de

El amor y el cuchillo
Son dos extremos,
Mucho acero en la punta
Y al cabo un cuerno.

Y cantando, cantando, me dijo, como yo te digo: Adios!!!

DON SIMPLICIO.

PRECAUCIONES Y REMEDIOS.

Todo el mundo conviene en que es mejor precaverse de un mal que remediarlo; porque en el primer caso se evita, y en el segundo se disminuye ó se acaba, pero siempre despues de padecido. Tan importante verdad no ha sido olvidada de los moralistas, que glosándola en cien idiomas, y conforme á mil sistemas, han escrito innumerables volúmenes que nadie lee, porque lo mejor que contienen todos, se lo saben y se lo dicen, y es lo siguiente: ¡mañana sabe Dios quién vivirá! y no solo se miran con desprecio los males que amenazan cuando entre ellos y el hombre se interponen algunos días, y por supuesto algunas noches, sino lo que es digno de notarse: hay profesiones que aconsejan provocar cierta clase de peligros para luchar con ellos y vencerlos, que en eso está su gloria. Tómese un puñado de legistas añejos ó recientes, como se tengan mas á mano, y fórmese con ellos, en frio ó en caliente, con tres capas diversas, ó revolviéndolos todos, como el turco, un gobierno que se pueda servir á cualesquiera nacion soberana; y se puede apostar una oreja, ó las dos, para quedarse completamente desorejados, que nuestros Tribonianos y S. Migueles escuchan friamente la relacion de innumerables robos, de frecuentes asesinatos, de los mayores crimenes, y solamente se exaltarán cuando sepan una sola falta en las formalidades de un proceso: una puntada de menos en su espediente, será para ellos peor que una puntada de mas en una barriga. Un abogado, amigo mio, dice siempre contra los cortejos de su muger; déjenlos, ya verán que proceso les formo. Pues poned el colegio de medicina al frente de la nacion, y se ocupará mas de que abunden hilas y mercurio en las boticas, y de que los profesores tengan listos sus bisturis y lancetas, que de evitar las riñas y la prostitucion. Si pudieran traer á México la fiebre amarilla, para observarla, lo harian sin vacilar un momento, en obsequio de la humanidad. Hágase tambien la prueba con un concilio, poniéndolo en Palacio, y se verá lo que ya ha sucedido cuando el clero gobernaba á un tiempo el mundo y las Indias tras-atmosféricas, que el hombre podia ensuciar su cuerpo y su alma con tal que se lavase frecuentemente con agua bendita y comprase bulas. ¡De qué serviría la absolucion, si no hubiera pecados? dice el cura de mi parroquia á sus feligreses. Dispénsennos todavia otro ejemplo nuestros lectores, y será el último, y á la verdad muy edificante. Una nacion generosa no quiere tener por gobernantes sino héroes, y se forma un gobierno militar: los hijos de mar-te quieren corresponder al concepto que el pueblo se ha formado de ellos, y cáte vd. á los soldados invadiendo el foro, la tribuna, todo, todo, y mas que todo, el erario. Véanse entonces armas en los cuarteles, armas en las plazas, armas en los conventos; guerras en los campos, guerras en las calles, guerras en las azoteas, menos sobre Tejas; y contribuciones, ilustracion, orden, abundancia, gloria, todo se espera de la fuerza. Y esa nacion militar llega al brillante estado en que se encuentra México.

Si perdimos en el Bravo,
Muy fácil es el remedio
Con un general asedio,
Que un clavo saca otro clavo.—UN SACRIFANTE.

ESCANDALO TEATRAL.

Noches pasadas, así como quien quiere y no quiere la cosa, y dando un golpe de teatro entre bastidores, una autoridad municipal lanzó del foro al autor de: *Indulgencia para todos*; el mismo en cuerpo y alma á quien Figaro ponía en paralelo con Moratin, y á quien la república literaria, en mas de un país, ha tributado lisonjeros homenajes. ¡Pero que mas dá! en alguna parte se habia de hacer una barrabasa-da, y quiso el municipio tener este honor.

La autoridad municipal anduvo tan justa, que dejó en el foro al traductor, y arrojó al autor de la pieza que se representaba cabalmente; de lo que nuestras autoridades Simplicias colegimos, que un traductor para un señor alcalde, equivale á mite ó atizador de quinqués, es una especie de término medio entre los teloneros y los tlaxcaltecas que se alquilan para hacer los enanos en la Redoma Encantada.

El autor goza del privilegio de la entrada al foro en todas partes, no solo porque su contacto con los actores es un estudio; no solo porque el que crea y concibe una comedia, puede esplicar su pensamiento al actor; no solo porque aun la libertad de ensayar se le concede, y obedece la Torre, por ejemplo, las insinuaciones de García, Gutierrez y Rubi, sino porque es la parte pensadora del teatro, el alma, por decirlo así, de la escena. Pero nuestro ayuntamiento dijo: ya que las calles están inmundas y el alumbrado opaco, ya que no se habla de mí, hagámonos notables; y despues de mucho pensar, dijo: hizo muy bien el Lic. Rebollar, y aprobó el ultraje hecho á una notabilidad que honra al país. Subió el negocio de punto, y pasó á manos del señor gobernador, el que sabiendo lo que se merece el talento, dijo nones; y dejó á nuestros capitulares con un palmo de nariz, mandando que los autores dramáticos pueden entrar al foro y enderezando el entuerto municipal, que tal vez nos hubiera confirmado en el honroso título de salvages con que nos favorece el extranjero.

El ayuntamiento, dizque de resultas de todo, queria disolverse, renunciar, y que sé yo cuántas cosas mas: ¡qué lástima! . . . En fin, ya pondremos á nuestros lectores al tanto de lo que suceda; conviniendo por ahora, en que los que intervinieron en que se lanzara al autor del *Jugador y del Amigo íntimo*, del foro, conocen lo que ilustra un país tales estímulos literarios, y de mas á mas, ¡se han cubierto de gloria!

DON SIMPLICIO.

México, Julio 15 de 1846.

SUSPENSION DE PAGOS.

Se ha creído, hace tiempo, que la suspension de pagos es la panacea que cura todos los males de la hacienda pública. Nosotros recordamos el remedio que el alcalde Químico mandaba á una vieja que se quejaba de las muelas.

ALCALDE.

Pues luego un ajo
Meta vd. en la muela; y sin trabajo
Vaya al horno y emboque la cabeza
Hasta que se ase el ajo; y con presteza
Verá, como se muere el gusanillo,
Y no le duele diente ni colmillo.

CORREO DE VERACRUZ.

El Sr. comandante de ingenieros, D. Mannel Robles, y el Sr. comandante general Cela, marcharon para la Antigua el día 10, por la noche, y á su regreso se supieron interesantes pormenores acerca de las tentativas del enemigo: por ellos aparece, que la conducta de aquel vecindario, ha sido valerosa y decida al extremo; que los jerochos y la demas gente se arrojaban con entusiasmo y regocijo al lugar del peligro. La pérdida por nuestra parte, en los diversos tiroteos, ha sido un oficial herido: por parte del enemigo, se calcula la pérdida, aunque vagamente, en 16 hombres.

Antier ha sido puesto en libertad el Exmo. Sr. D. Valentin Gomez Farías, despues de 50 y tantos días de prision, sin que para ello se haya justificado ningun motivo racional.

JUNTA PATRIOTICA.

Ayer se verificó su instalacion, resultando nombrados, presidente, el Exmo. Sr. D. Valentin Gomez Farías; vice-presidente, el Exmo. Sr. D. Andrés Quintana Roo, y secretarios, 1.º D. Francisco Carbajal y 2.º D. Joaquin Navarro. Tambien nombró la Junta para oradores de los días 16 y 27 de Septiembre, al Exmo. Sr. D. Luis de la Rosa y al Sr. diputado Godoy.

Se prosigue con extraordinaria actividad la causa al comandante de Coraceros, por la revolucion que debió haber estallado el domingo próximo pasado.

MEXICO: 1846.

Imprenta de la Sociedad Literaria, á cargo de D. Revilla,
Calle de Sta. Clara núm. 23.